

RELIGIOSIDAD FARISAICA

¿Por qué les era difícil a los fariseos creer en Cristo? O por lo menos ¿Por qué no dejaban a Cristo hacer su ministerio en paz? Una tercer pregunta, ¿se terminaron los fariseos?

Los fariseos eran los pudientes, los intérpretes y líderes religiosos en tiempo de Cristo. También es necesario señalar que los fariseos fueron la vergüenza religiosa entre los creyentes en Dios en el mismo tiempo. Eran personas con conocimiento y con corazones vacíos de amor. ¿Hemos en el cristianismo superado a los fariseos?

Cristo tenía una misión clara, vino a buscar a los perdidos (Lucas 19:10). Por lo cual, con ellos se juntó y los pecadores lo siguieron. En Lucas 15:1, Lucas relata: *“Se acercaban a Jesús todos los publicanos y pecadores para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este a los pecadores recibe, y con ellos come”*

A esta acusación, el Maestro respondió con una retórica ilustración. Los desafió a ver la inconsistencia en amor y razonamiento de ellos con algo muy practicado y conocido en aquel entorno. Un pastor de ovejas deja las sanas y seguras ovejas y va en busca de la perdida, de la lastimada, (Lucas 15:3-6) argumento Jesús. Cristo señaló un razonamiento lógico pero un corazón vacío de amor en estos líderes religiosos.

Cristo aplicó la misma ilustración con énfasis diciéndoles: *“así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento”*. (Lucas 15:7). La misma religiosidad de un pueblo que creía en Dios pero que carecía de amar al Creador y al ser humano fue la causa porque Cristo se encontraba en carne entre ellos. El problema de los fariseos era tener conocimiento pero vivir sin amor. El conocimiento no hace a una persona santo si el corazón carece de amor a Dios y sus semejantes. ¿Ha podido el cristianismo superar a los religiosos del tiempo de Cristo? O ¿Tenemos nuestros propios fariseos entre nosotros?

Los infiltrados nunca han faltado. Hoy, en la misma iglesia del Señor se mueven los que pretenden tener una santidad superior que los hace sentirse jueces. Son las mismas personas que han logrado cierto nivel de conocimiento. Estos son los que visten vestiduras religiosas, vocabulario cristiano, leen la biblia, la predicán, y viven buscando la paja en el ojo del prójimo, aun cuando tienen una viga atravesada en sus propios ojos. Estos son nuestros fariseos, los infiltrados y vergüenza en el cristianismo. Viven para señalar y condenar; son los que no van por la oveja perdida ni dejan en paz a los que están buscando a los perdidos. Estas personas religiosas no pueden procurar restaurar a los caídos porque sus corazones no pueden amar al caído. La religiosidad los ha cegado.

Recientemente, un hermano fue expulsado de su iglesia, fue expulsado por haber cometido pecado. Su alma estaba abatida, su cara llena de vergüenza, su familia devastada, sus ingresos desaparecieron, y la iglesia que profesaba ser su familia, le dio la espalda, lo señaló, lo condenó y lo expulsó. ¿Algo nuevo o diferente a los fariseos del tiempo de Cristo?

RELIGIOSIDAD FARISAICA

Lamentablemente las cosas no han cambiado y no cambiarán mientras que los religiosos no dejen de ser eso, religiosos.

Solo el amor puede transformar a un fariseo en cristiano. Solo aquel que ha nacido de nuevo bajo la gracia dejará de ser un legalista y acusador. Nunca podrán los que están bajo esclavitud hablar de la belleza de la libertad de Cristo, pues aunque la anhelan no la conocen, no la viven, no la experimentan. No puede un esclavo liberar

a otro esclavo, es necesario ser libre en Cristo para librar, levantar a un caído. El que comete pecado, necesita ser restaurado dice Cristo. Por ellos vino al ser humano, el Salvador.

El amor es la puerta de entrada a la gracia. Amor debe crecer entre el pueblo de Dios para ir por las almas caídas.